



Reseñas

Raquel (Lucas) Platero [ed.]. *Intersecciones: cuerpos y sexualidades en la encrucijada*, Madrid, Ediciones Bellaterra, 2012.

Intersecciones: cuerpos y sexualidades en la encrucijada es sin duda una obra seminal que abre el camino para otras muchas nuevas investigaciones y trabajos teóricos. Es pionera en la aplicación en el ámbito español del concepto de interseccionalidad, tras el desarrollo previo de este tipo de estudios fundamentalmente en entornos anglosajones. El afán de aportar una nueva mirada sobre las situaciones de opresión que constituyen nuestro día a día como sujetos sociales es una constante en los trabajos aglutinados en este libro. A su vez, los diferentes enfoques temáticos escogidos por los autores aparecen articulados de una forma muy acertada a través de un marco teórico bien fundamentado y contextualizado. Raquel (Lucas) Platero realiza en este sentido una gran labor a través de la introducción de la obra, en la que se destaca que la sexualidad es "un lugar privilegiado de control y vigilancia sobre los sujetos", (p. 17) que evidencia el funcionamiento de los "organizadores sociales" que definen las posiciones de exclusión y privilegio.

Asimismo, esta introducción se adentra en el uso de la interseccionalidad como herramienta teórica que permite analizar las posiciones de los sujetos en función de múltiples estructuras u "organizadores sociales". Lo que implicaría el uso de este concepto, la gran riqueza que aporta, es subrayar que la intersección de esas estructuras produce subjetividades y posiciones de opresión y dominación que no se pueden delimitar a través de la suma de esas

variables, sino sólo en términos más complejos, poniendo de relieve que son los efectos que genera la interacción entre esos "organizadores sociales" los que definen nuestro día a día.

Platero apunta, por un lado, a la necesidad de apelar a este enfoque en un contexto de continuo cuestionamiento de los derechos sociales, para evitar la invisibilización de los efectos que tiene este contexto en situaciones de discriminación interseccional. Y por otro lado, traza los orígenes del concepto de interseccionalidad en las luchas de los movimientos sociales y en el ámbito académico, remitiéndose a la producción teórica del feminismo negro en Estados Unidos, y a las conexiones con el postestructuralismo, el postcolonialismo, los estudios culturales y las teorías *queer* y *crip* (con las que coincide en la desestabilización de las categorías identitarias establecidas). Por último, haciendo referencia más específicamente al ámbito español, la introducción recoge la trayectoria de los estudios acerca de la discriminación múltiple, y la inclusión progresiva en diferentes marcos legales (y fundamentalmente en el europeo) de la preocupación por las situaciones de desigualdad. Ambos factores justificarían en parte el creciente interés prestado al concepto de interseccionalidad en este ámbito.

Partiendo de esta introducción, se da paso a dos de los textos fundacionales de los estudios centrados en la interseccionalidad, ambos producidos en el ámbito académico estadounidense, y con un interés específico en las categorías de raza, género y clase. El "manifiesto feminista Negro", del *Combahee River Collective* destaca porque, en línea con la intención declarada de esta obra, desdibuja los límites entre sujeto y objeto de estudio. Las autoras presentan las peculiaridades de una posición, la de las feministas Negras, que no se ve reflejada en las demandas de los colectivos que reclaman representarlas a costa de acallar sus voces. Por su parte, "Cartografiando los márgenes," de Kimberlé Williams Crenshaw, tiene la valiosa cualidad de ilustrar sus aportaciones con los resultados de una investigación en profundidad que muestra el acceso diferencial de las mujeres a los recursos materiales y simbólicos frente a la violencia física y económica en función de su raza, lengua, y lugar de origen. De este modo, hace tangible una de las manifestaciones más evidentes de una situación de opresión interseccional: el silenciamiento en pro de la imagen pública de uno de los colectivos a los que pertenece el sujeto (en este caso, el silenciamiento de la violencia contra las mujeres con vistas a no fortalecer el estereotipo que presenta a los hombres negros como particularmente violentos).

La segunda parte del libro, que recoge contribuciones guiadas por el concepto de interseccionalidad referidas al ámbito español, se inicia con el artículo "*Passing*, enmascaramiento y

estrategias identitarias: diversidades funcionales y sexualidades no normativas", de Paco Guzmán y Raquel (Lucas) Platero. En un juego de voces entre los autores y las personas entrevistadas en las que se basa este trabajo, el mismo subraya los puntos en común entre las sexualidades no normativas y la diversidad funcional (en lo referido a los discursos patologizantes y estigmatizantes, así como en las formas de resistencia). Igualmente, se exploran las articulaciones identitarias y estrategias de visibilización o enmascaramiento puestas en práctica por los entrevistados, y que son una clara manifestación de su agencialidad, de las elecciones que llevan a cabo para afrontar de forma diferencial según el ámbito específico el rechazo ante conductas o rasgos considerados al margen de la norma. En este sentido, es de especial interés el énfasis sobre las percepciones que estereotipan a las personas con diversidad funcional como "asexuales" o incapaces de participar en una relación, mecanismo de discriminación interseccional que indudablemente dificulta aún más las reclamaciones de la población LGTBQ con diversidad funcional.

A continuación, "Diálogos interseccionales sobre lo *butch/femme*, las diásporas *queer* y lo *trans*" entre Carmen Romero Bachiller y Raquel (Lucas) Platero, combina en un formato poco habitual dos textos que transcurren simultáneamente, la grabación de una conversación informal, y el desarrollo del marco teórico de la misma en las notas a pie de página. La conversación sigue una deriva propia, y en ella se plantean el potencial transgresor de la masculinidad en cuerpos identificados como de mujer, y de una feminidad empoderada y no normativa, así como la necesidad de problematizar los discursos acerca de las diásporas *queer*. Las aclaraciones conceptuales a pie de página son, por otro lado, un complemento imprescindible para comprender en toda su profundidad la riqueza del texto, cuya densidad demanda de una lectura cuidadosa y atenta a los matices que permiten la resignificación de la feminidad como posición transgresora.

Javier Sáez, en "Las políticas del SIDA y la cultura *bear* desde una perspectiva «interseccional»" vincula su aproximación a esta temática con los trabajos de Paco Vidarte, pioneros en la definición de la homofobia en términos de interseccionalidad, "como forma sistémica de opresión" que "forma un entramado muy tupido con el resto de formas de opresión, está imbricado con ellas, articulado con ellas de tal modo que, si tiras de un extremo, el nudo se aprieta por el otro" (p. 200). Partiendo de esta perspectiva, Sáez traza los orígenes de la subcultura gay bear o de osos en la intersección de dos fenómenos fundamentales: el rechazo de la estandarización del cuerpo gay deseable (joven, blanco, sin vello etc.), y la estigmatización del

cuerpo homosexual a raíz de la aparición del SIDA. Sin embargo, el punto de mayor interés del artículo atañe a la problematización del uso de los códigos asociados a la masculinidad. Como bien argumenta Sáez, la presencia de tales códigos en la cultura de osos rompe con la estereotipación de los individuos homosexuales en términos binarios, al tiempo que da lugar a la reproducción de ciertas prácticas erróneas, reflejo de una plumofobia generalizada. En este sentido, el enfoque interseccional adoptado por Sáez se manifiesta en su atención a como los mismos códigos e identidades cumplen un rol en el empoderamiento de un grupo y en la discriminación de otro, teniendo en cuenta que las conductas discriminativas estarían relacionadas con la naturalización de esos códigos. De esta forma, el autor nos invita a plantearnos críticamente cómo podemos emplear y revertir los discursos que nos posicionan como sujetos, siempre que mantengamos una visión constructivista de los mismos.

De igual modo, David Berná Serna, en "Cartografías desde los Márgenes. Gitanos gays en el estado español" adopta un enfoque constructivista para desentrañar los factores que han condicionado la exclusión histórica de la población gitana por parte de la sociedad mayoritaria, el fortalecimiento de la normatividad de género y de la estructura del parentesco dentro de los grupos gitanos, y la forma en que ambos procesos configuran las experiencias cotidianas de los gitanos y gitanas gays y lesbianas. Basado en un trabajo de campo más extenso, el artículo de David Berna incita el interés en el mismo, provocando en el lector el deseo de leer más sobre las experiencias de los entrevistados. Por otro lado, dado que plantea el impacto diferencial que los periodos de recesión económica tienen sobre las poblaciones en riesgo de exclusión, también invita a una exploración en profundidad de cómo el actual contexto económico acentúa las situaciones de discriminación interseccional dentro de esas poblaciones.

"De Maricas, Trans y Bollos en los CIEs. Conversaciones a propósito del trato de las personas LGTB en los Centros de Internamiento de Extranjeros" se basa en el diálogo entablado entre Raquel (Lucas) Platero, David Berna, y Eva Herrero, conocedora, a través de sus experiencias activistas, de la situación dentro de los Centros de Internamiento. Significativamente, en este diálogo salen a relucir las deficiencias en el conocimiento que se ha generado hasta el momento acerca de los efectos específicos de una sexualidad o género no normativos sobre la situación de privación de derechos que experimentan aquellos que se ven recluidos en estos centros. Y por otro lado, en la conversación se abordan los discursos que construyen la otredad de determinados grupos en función de su lugar de origen o etnicidad, el marco legal en el que debemos situar los Centros de Internamiento y las detenciones, las prácticas y procedimientos

que se aplican habitualmente dentro de los Centros, o la dejadez con respecto al tratamiento y prevención del VIH, elementos todos ellos que deben integrar el análisis de la situación de discriminación interseccional de personas LGTBQ dentro de los CIES.

En "«El circo de los horrores.». Una mirada interseccional a las realidades de lesbianas, gays, intersex y trans", Gerard Coll-Planas se adentra de nuevo en las implicaciones teóricas de un enfoque interseccional. Asimismo, el autor cuestiona la posibilidad de asignar un significado estable a las categorías identitarias, cuyos matices varían en función del contexto geográfico y social, y que aún así continúan siendo necesarias en un sentido estratégico. Por último, el contenido fundamental del artículo corresponde a un estudio de caso basado en la correspondencia mantenida entre un recluso y un activista, en la que el primero describe los efectos que tiene en su día a día la intersección de los diferentes factores de exclusión que definen su posición de sujeto (intersexualidad, homosexualidad, reclusión en un centro penitenciario, condición de inmigrante, etc.). Tal estudio de caso hace tangible la vulnerabilidad que caracteriza una situación de opresión interseccional, aún sin responder a todas las preguntas en torno a una contextualización más detallada del testimonio que presenta.

"Tecnologías creativas, comunicación social y expresión de subjetividades de género en el contexto de la cárcel. Diálogos narrados en Diarios de Sueños Intermitentes" es un texto increíblemente enriquecedor que presenta, mediante una entrevista en profundidad, una reflexión colectiva entre reclusos con identidades de género y sexualidades no normativas. Jeny y Rudy, dos de las protagonistas de este diálogo, subrayan los efectos cotidianos de la estereotipación de sus conductas por el hecho de ser personas transexuales de origen latinoamericano. En un estilo espontáneo y honesto, relatan asimismo como han adquirido la capacidad de afrontar situaciones de rechazo, revelando como ciertas estrategias de afrontamiento pueden ser también consecuencia de un posicionamiento en la intersección de diversas variables de opresión. Este punto, que también aparece tratado en el artículo acerca de la intersección entre diversidad funcional y sexualidades no normativas, abre sin duda nuevas líneas de investigación que pueden dar lugar a análisis muy productivos.

Cécile Stephanie Stehrenberger, en "Bichos raros: los Coros y Danzas de la Sección Femenina en Guinea Ecuatorial" emprende un original e innovador proyecto, al desentrañar el potencial de transgredir la normatividad de género que insospechadamente podemos localizar en la performatividad de los Coros y Danzas en el ámbito colonial durante el franquismo. Las intersecciones que aborda este análisis definen posiciones de sujeto muy peculiares: la de aque-

llos mandos de la sección femenina que transgredían los roles de género femeninos a cuyo servicio declaraban estar; así como la de las bailarinas que mostraban una capacidad de empoderamiento y transgresión (vinculada a su posición de clase) muy por encima de la que se les atribuía teóricamente. En definitiva, el artículo se centra en aquellas mujeres situadas en posiciones paradójicas generadas por los mismos mecanismos mediante los cuales el régimen pretendía perpetuar las situaciones de opresión a las que se veían sometidos los sujetos coloniales y otras mujeres. Por otro lado, al poner el énfasis en la vinculación entre una posición de privilegio económico y la posibilidad de escapar a la rígida normatividad de sexualidad y género, éste artículo refuerza las conclusiones de otros trabajos en torno a la sexualidad bajo regímenes dictatoriales, tales como los de Alejandro Modarelli y Flavio Rapisardi con respecto a la última dictadura argentina (Modarelli y Rapisardi, 2001).

Se pone así de manifiesto de nuevo la multiplicidad de variables que deben entrar en juego en cualquier análisis que refleje la inmensa complejidad que entraña cualquier posición de sujeto, y cómo éstas interactúan entre sí. Ésta sería, por otro lado, la mayor cualidad de la obra que engloba todas estas aportaciones; el ahondar más allá de las identidades estructuradas en términos unívocos para invitarnos a reflexionar sobre cómo las intersecciones de diferentes organizadores sociales nos construyen como sujetos, y nuestra capacidad de transformar o reforzar el significado de esos organizadores.

Referencias bibliográficas

MODARELLI, Alejandro y RAPISARDI, Flavio (2001). *Fiestas, baños y exilios: los gays porteños en la última dictadura*. Buenos Aires: Sudamericana.

Javier Fernandez Galeano
elgaleano@hotmail.com
The New School University